

Elena Cohen Imach

# En el nombre del Nombre



Botella al Mar



Elena Cohen Imach es psicóloga, poeta, ensayista.

“En el nombre del Nombre” es su segundo libro de poemas.

El primero fue publicado por la editorial Botella al Mar en el año 2000.

Se inició en su primera profesión, el periodismo, en el diario “Amanecer”, y fue también colaboradora de la revista “Raíces”. Trabajó en el programa cultural La Colmena, donde se ocupó de temas de psicología y poesía.

Su poema “Cronos”, que integra el presente volumen, resultó finalista en el concurso Letras de Oro, auspiciado por Honorarte, en su edición de 2001.

Actualmente es colaboradora de la revista literaria Tamaño Oficio.

Edición digital exclusiva de



*Elena Cohen Imach*

# En el nombre del Nombre

*A Esther y Adolfo, mis padres, tardíamente.  
De ellos recibí lo que nunca les fue donado.*

*A Maián, Caleb, Eden y Shirel, hijas e hijo de  
mis hijos, que comienzan a florecer.  
Su aroma promete frutos.*

## **PRÓLOGO**

El lenguaje poético es un tejido riguroso e intransferible, connotación que deviene en un movimiento singular, propio de cada poema. Por ello, a su vez, en cada poema, símbolo en sí mismo, las palabras se hablan entre sí, en tanto que un libro de poemas conforma un tejido mayor, para que sean los poemas los que se hablen entre sí y hagan *aparecer* un universo creado desde y en la creación de lenguaje.

“Y renuevan la víctima a perpetuidad”, dice Elena Cohen Imach en “Agua seca”, poema con el que comienza la primera parte de este libro: “Alcantarillas”. Inicia así un asunto fundamental, un sistema de fuerzas opuestas, víctima-victimario. Pero al ser el libro un tejido más vasto, habrá de configurar simultáneamente un progresivo autodescubrimiento. En “Agua seca”: “nos tejen / rojas vestiduras / para estos funerales”, señala una conformación masiva de víctimas ante los embates del poder. No obstante, en el mismo poema se desliza otro tema de indagación : “Como

*corderos mansos, o culpables, o cobardes*".

"Apariciones" opone un nuevo sistema de fuerzas: "Pero hay rosas / tan puntuales / como la luna". "Metamorfosis" muestra la gran escisión pasado-presente. Todo cambió de ayer a hoy y el poema no sólo se abre al horror, sino a algo tal vez más devastador: el extrañamiento.

He aquí, entonces, la dinámica general, lo que mueve y hace mover.

Uno de los grandes símbolos de este libro es el agua. Al principio, trampa, despojo, sed; vida perdida en su misma esencia, herida e inerte ante el Orden, la impuesta ley de equilibrio. La visión trasciende lo social y se torna apocalíptica, como en "La cifra": "Hay sangre en la garganta de la tierra. / Un abismo más profundo que tu conciencia". O como en "Gallinita ciega": "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. / Y las aguas rápidas donde plantó nuestra nave. / Y un timón que sólo va". Pero ya quedó expuesto un tejido rotundo: la puntualidad de la vida natural, de la belleza; es decir, la causa primera y última de todo libro de poemas puesto que, más o menos oculta, le da razón de ser.

La autora advierte en "Cuello de botella": "No pronuncies la desgracia. /

Otro lo hará por ti”. Supuestas realidad e irrealidad, una en otra y gestándose recíprocamente. Y la propia contribución y el alerta: “Algo gira en sentido inverso”, reiterado en “Animal implacable”: “Algo gira en sentido inverso, / nos empuja / a la región del balbuceo, / del andar a tientas”. Ya aquí se trata de las bestias ajenas y propias: “lobos de la memoria”. Ser, entonces, esas “alcantarillas”, esa visión del mundo: “sólo se cambia de celda” como negación de la libertad. Cerco, la propia vida. Ser la propia locomotora, el viento sin memoria ni nostalgia; ser únicamente supervivencia, pero *nombrada*: “Danos la palabra para llamar / al que extrae el pan / de abajo de la tierra”. Nombrar de nuevo, indagar, invocar esos “nombres perdidos en la noche”. Alcanzar la conjunción víctima-victimario. Suplicar la dádiva y ser, sin embargo, la propia dádiva, como en esa pretendida “Alquimia”: “Volveremos mañana con nuestros balbuceos / para que ella, la graciosa, nos descubra nuestra música, / nos entregue nuestra propia canción”.

Sí. Muy en lo profundo de nosotros, las rosas y la luna siguen apareciendo puntualmente. Por eso, con esta rica proyección, la poeta abre la segunda parte: “Mesa tendida”, y leemos estos versos del poema “Telarañas”: “No. / No

me reconozco bajo esta máscara / que se me va imponiendo día a día; / (ella va tejiendo su tejido / con hilachas del rostro)". Este nuevo hilo conductor nos procura un salto y arribamos a "Rastros": "Borro mis señas. / Para mis labios, un lápiz neutro. / Para mi pelo, un fallido disfraz". La poeta nos dice en "Este cuerpo": "En la mirada de los otros / intentamos saber / qué fuimos / y cuándo y cómo / abandonamos nuestro cuerpo / para alojarnos en éste / estrecho / limitado / articulado con dolor / y una vocación de suelo / que doblega verticales ". Volvemos a hilar desde el tejido de la autora y llegamos a "La vida no": "No fue la vida, no. / Nosotros tejimos / el paciente tapiz de la decepción. / No fue la vida, no".

Ésta, ahora inexorable autoindagación, da un salto y se abre al poema "Indecisiones": "Caprichosa / guarda a su antojo esta memoria. / Y muestra." (...) "Tal vez un joven animal asome en páginas postreras. // Es temible una memoria que muestra a su antojo / y oculta los recuerdos del porvenir".

El paso del tiempo urge. Autoindagación aunque no haya llave, aunque sólo haya sospecha. Nombrar. Volver, en la última parte: "En el nombre del Nombre", a otras instancias extremas, ya planteadas; los límites y

las responsabilidades que nuestro tejido realidad-irrealidad provoca, vuelto sobre nosotros, como en “Este sueño” y en “El ancho mundo”, que es también ese “beber y ser bebido”, de “Los bebedores”, sueño entre sueños, vida y muerte, desde y hacia el Sueño Mayor, del poema “El otro sueño”.

Ser lo que se es, contra toda imposición. Nombrar: “Digo. Dibujo. Miro.”, dice la poeta, indeclinable; “Tú ante Tus hijos en el Día del Juicio de Tus actos”, impreca en el poema “Génesis”. Y zambullirse: “Estrella de alto mar, / te sueño para que me digas”. El nombre, la identidad, las raíces, los ancestros, de ayer a hoy y hacia el futuro: “Nombres como puentes. // Eslabones que anudan un poema / a un jardín, / un manantial a un latido”. He aquí un agua diferente, generadora, y un edénico jardín en la tierra común, los orígenes: “indiscernible cabecera de destino”.

El agua, ahora, un mar revuelto. Aprender a pescar. No hay nada en la propia red, pero la exhortación es profunda: “Arroja tu cabeza al mar.” Hacer de ella el propio anzuelo y lograr el verdadero “botín de pesca”. De este modo, la ahora protagonista: “Enarbola la señal. / Cuelga su nombre en el centro. / Apoya su pie sobre el hueso vivo”.

Por consiguiente, hacerse hueco, acunarse, acunar el futuro, envolver el alma con el alma y ser regazo, parirse y ser esa naranja que sacia la sed y “arrasa el calendario”, y arribar: “El sol de Galilea refulge / sobre mi mesa”.

El poema final, “En el nombre del Nombre”, que da título a la tercera parte y al libro, es, entonces, una trama totalizadora: puerto de destino, origen y vientre del libro entero, *aparición*. “Latido ancestral”, “jardín de eterna lozanía”, “inscripto en la memoria altiva de la especie”. Los nombres y el Nombre (uno en otro): “De manantial a jardín, de poema / a corazón, se deslizan los nombres...”

Enlazar, confirmar e interrogar a ultranza. Palabra poética que, al nombrarse, nos nombra.

*Lucila Févola*

**I**

**ALCANTARILLAS**

## **AGUA SECA**

*Como corderos al matadero,  
dicen.*

*Como corderos mansos,  
o culpables,  
o cobardes.*

Y renuevan la víctima a perpetuidad.

Los cuervos sobrevuelan hipótesis,  
tesis, teorías, discusiones,  
parábolas de amo y esclavo,  
de víctimas y victimarios.  
(Agua seca para una misma sed.)  
Ellos se disputan  
el resto de honor en las cenizas.

Cólera.  
Rebelión.  
Vida y muerte  
nos tejen  
rojas vestiduras  
para estos funerales.

## **APARICIONES**

Hay un planeta  
de mendigos fabulosos  
y héroes prosaicos.  
Hipotéticas manos  
manipulan  
mentiras y virtudes.  
Para orientarse,  
los navegantes de mares superficiales  
buscan el faro de la locura.  
Metales de furia  
entonan algunos himnos castos.

Pero hay rosas  
tan puntuales  
como la luna.

## **METAMORFOSIS**

Nervaduras  
que el fulgor solar destaca.  
Venas azules  
o moradas,  
exhuman apenas  
los mensajes de su cuerpo.  
Hubo un tiempo  
en que los mandatos de la inocencia  
ignoraban las fronteras  
entre cuerpo y cuerpo.  
Hoy,  
los ángeles de entonces  
se han vestido de verdugos,  
y todo horizonte soñado  
ha devenido cerco  
a la distancia de su pie.

## **EL AGÜITA**

El agua se desliza  
con un sonido fresco de verano.

Nunca pensé que importara  
mi mirada, mi vuelta sobre el mundo.

Muchos describieron el ruido previo.  
Después, los pedazos en el aire.

El padecer, la compasión, mi insomnio  
no curan, no detienen la sangre.

La frescura del manantial  
acaricia los oídos.

Yo estoy acá.  
Pero podría haber estado  
en las noticias del día.

## LA TRAMPA

Sudor. Sudor. Bronquios, branquias.  
La cama me arroja, me vomita.  
Bronquios, branquias. Sudor.

*El viento inexorable sopla, empuja, arranca.  
De cada estación, de toda estación.*

Golpea, oscura. Todo noche. Quién. Qué.  
La trampa ciñe, golpea. ¿Cómo salir? ¿Cómo salir?  
Bronquios, branquias. Sudor.  
Desordena, golpea.

Como pez en tierra firme, boqueo.  
Aire y boqueo. Agua y boqueo.  
Adelante y boqueo.  
Mañana y boqueo.

Sopla y braceo.

Bruma, bruma, soledad.

## **HAMMELIN**

Chillidos amables,  
casi tímidos.

Chillidos  
amenazadores como truenos.

Chillidos  
agudos o graves  
que destejen mi sueño,  
clausuran  
complicidades de almohada  
y anulan  
el llamado de la flauta.

*“Vida, mi vida, ¿qué has hecho de mi vida?”*  
Alejandra Pizarnik

## **MIRA LEJOS**

Cerradito.  
Sólo siempre cerradito  
silencio.  
Vida mi vida  
no responde da ocupado  
mira lejos.  
Vida  
no para en ninguna estación.  
Locomotora ciega sorda  
sin memoria sin nostalgia.

## **MONTAN CANTAN**

monta montura  
manto canto  
alto al monte  
canta aguanta  
canta más  
canta menos  
muchos montan  
montan cantan  
luna llena  
en la montura  
que monta  
se monta  
montura no tiene  
es  
llena  
sin lluvia  
que llueva  
sobre el caballo  
montura que es

## **MEDIDA POR MEDIDA**

Un pedrusco  
o un puñado de arena  
pueden nivelar la balanza,  
siempre que en el otro platillo  
no se agite el pájaro herido.  
Se cumplirá así la ley de equilibrio  
y todo estará en orden,  
aunque arena y piedra  
no palpiten  
ni puedan ser amables en el aire.

## LA CIFRA

Pero el río estalló.  
Lo ves, lo ves y no se oye.

*La vida era un río que se adelgazaba cada día.*

Pero el río estalló.  
Hay sangre en la garganta de la tierra.  
Lo ves, lo ves y no se oye.

*Esas velas plácidas arriándose sin premura...*

Alguien logró contarlo.

“Para Mí ha llegado el fin de toda carne,  
porque la tierra está llena de violencia”.

Alguien juega a Dios y destruye.

*Había luna y un horizonte incierto.  
Un navío más lento,  
un sol encontrando su poniente.*

“Hallan en Turquía  
sugestivas evidencias del diluvio universal”.

Lo ves, lo ves y no se oye.  
Pero el río estalló.

Alguien logró contarlo.

Hay sangre en la garganta de la tierra.  
Un abismo más profundo que tu conciencia.

## **PALABRA PARA NOMBRAR**

Tú que extraes el pan  
nube de pan  
de la tierra  
amasado en soledad  
dánoslo hoy  
mesa de migajas  
y no sólo hoy.

Multiplica los panes  
no nos depares hambre  
dánoslo hoy  
sonrisa de pan caliente  
multiplica los panes  
al pan pan  
pedazo de pan  
ahuyenta las nubes  
dánoslo hoy.

Danos la palabra para llamar  
al que extrae el pan  
de abajo de la tierra.

## **GALLINITA CIEGA**

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.  
Y las aguas rápidas donde plantó nuestra nave.  
Y un timón que sólo va.

Gallinita ciega  
hacia allá hacia allá hacia dónde.  
Velo  
bruma  
niebla.

Frente a nosotros,  
mañana  
vidrio opaco  
que tira de la soga.

*(Y se anuncia sin nombre, se acerca sin rostro...)*

Gallinita ciega  
hacia allá hacia allá hacia dónde.

## **CUELLO DE BOTELLA**

No pronuncies la desgracia.  
Otro lo hará por ti.

Algo gira en sentido inverso.

La manzana hace equilibrio  
sobre el cuello de la botella.  
¿Caerá? ¿Hacia dónde?

Algo gira en sentido inverso.

Barcos fantasmas se divisan  
a través de la bruma.  
Una figura en el muelle.

*No pronuncies la desgracia.*

Frente a mi cama  
la mujer se asoma.

No engendres pesadillas.  
Otro las soñará por ti.

## **EL TROFEO**

Largo túnel de la derrota  
y no es el fin.

La garganta del océano  
vomita su llamarada de sal,  
patea su alfombra tumultuosa.

Para otros  
la mano de los dioses  
y el olor de la victoria.

Nosotros  
arrojamos nuestra sed  
nuestra red  
en la vasija rota.  
Y tragamos arena.



## **ANIMAL IMPLACABLE**

He pensado a veces  
que es inútil esconder la cabeza,  
intentar la huida, ensayar un adiós.  
Las bestias te alcanzan en medio de la cena,  
aúllan a la hora del amor.

En otras ocasiones  
los lobos de la memoria  
se juntan en la cueva  
y comen los restos  
del día anterior.  
Con las sobras engullen las palabras,  
trituran conjunciones,  
arrasan el vocablo que los nombra.

Algo gira entonces en sentido inverso,  
nos empuja  
a la región del balbuceo,  
del andar a tientas.

## ALQUIMIA

La máquina distraída no recibe ni da.

En ocasiones recibe.  
Sin embargo, nunca da.

La alimentamos cada día  
con la esperanza inconfesada  
de llenar nuestro plato, de calmar nuestra sed.  
En su boca apretada depositamos nuestras miserias  
y aguardamos, temblorosos, que nos entregue  
un siete de oro,  
un as de espadas,  
un rey de corazón.

La máquina distraída no recibe ni da.

En ocasiones recibe,  
pero igualmente no da.

Tal vez mañana.

Volveremos mañana con nuestros balbuceos  
para que ella, la graciosa, nos descubra nuestra  
música,  
nos entregue nuestra propia canción.

*“Una mirada desde la alcantarilla  
puede ser una visión del mundo”*  
Alejandra Pizarnik

## **ALCANTARILLAS**

Hay quienes aman la libertad  
como se ama el aire  
que se hace presente en su ausencia.

Adentro    o afuera  
arriba            o abajo  
sólo se cambia de celda.

Invisible    incoloro    insípido  
                  y libre  
                  es el aire.

**II**

**MESA TENDIDA**

*“Quiero ser el nombre que me nombra,  
oirlo y saber que soy yo.”*  
Perla Rotzait

## **TELARAÑAS**

No.

No me reconozco bajo esta máscara  
que se me va imponiendo día a día;  
(ella va tejiendo su tejido  
con hilachas del rostro)  
en esta envoltura ajena  
cubierta con ropajes  
que no llegan a ser míos  
aunque estén en mi ropero.

Este ser  
distante  
para otros  
dista de ser yo.  
Aunque nos nombra el mismo nombre.  
Aunque sólo  
el nombre  
que me nombra  
y lo nombra  
suene como yo.

## **ESTE CUERPO**

Una mesa muy larga  
y asistencia perfecta  
para recuperar recuerdos  
de otras mesas tan largas  
y mayor asistencia.

En la mirada de los otros  
intentamos saber  
qué fuimos  
y cuándo y cómo  
abandonamos nuestro cuerpo  
para alojarnos en éste  
estrecho  
limitado  
articulado con dolor  
y una vocación de suelo  
que doblega verticales.

## **INDECISIONES**

*Acerca del capricho, de la pereza, del apego.*

### **I**

La pluma perezosa  
escribe versos de ayer.  
Los mismos ocasos sobre horizontes en fuga,  
los mismos umbrales esquivos  
a este animal cansado,  
a este pie imposible.

¿No hubo amanecer en otra estampa?  
¿Ninguna huella del joven animal  
en una página de inicio?

Caprichosa  
guarda y muestra a su antojo  
esta memoria.

## II

La pluma perezosa  
cree escribir los versos de ayer.  
Los mismos ocasos sobre horizontes en fuga,  
los mismos umbrales esquivos  
a este animal cansado,  
a este pie imposible.

Pero amanece en otra estampa,  
y las huellas del joven animal  
borronean páginas de inicio.

Caprichosa  
guarda a su antojo esta memoria.  
Y muestra.

### III

La pluma se apega y quiere volver  
a los versos de ayer.

Pero no hay ocasos iguales  
sobre horizontes en fuga.

No es el mismo animal cansado  
de pie imposible  
al que se niegan los umbrales.

Tal vez amanezca en otra estampa,  
Tal vez un joven animal asome en páginas postreras.

Es temible una memoria que muestra a su antojo  
y oculta los recuerdos del porvenir.

## IV

La mano  
apura a la pluma  
que se demora sobre los versos de ayer.  
El animal de pie inseguro, aun cansado  
frecuenta umbrales amigos.

La memoria caprichosa  
muestra y oculta, pero nada pierde.

Hay un sol en otra página  
iluminando al joven animal  
que espía sobre el borde.

## MUCHO, POQUITO, NADA

Una constelación de cifras negras  
zumba  
sobre la superficie del papel.  
Codicia mi mirada,  
mi tiempo  
mis amores.  
Pretende doblegarme,  
malograr la mañana,  
atropellar mi decoro.

*...mucho, poquito, nada.  
Salta de miga en miga y gira:  
me quiere...mucho....  
El sol brilla con autoridad  
del otro lado.  
La mosca elige la luz.  
Los mendrugos quedan conmigo.*

Mientras vuelvo a esos cálculos perversos  
cuya operación es siempre resta,  
pienso que el café de esta mañana  
tiene,  
no sé por qué,  
sabor a insecto.

## LO BASTANTE

Zanahorias parecidas, pero no iguales,  
se ofrecen en las esquinas.

Más o menos rojas.

Más o menos largas.

Siempre sin aliento, presurosa  
no ya para ensaladas,  
que tienen un destino de intervalo  
entre oficinas.

Atropella igual los postres, el bombón, el café.

Hoy ha muerto un amigo.  
Tuvo, tal vez, la misma atracción  
por zanahorias ofrecidas,

más o menos rojas,

más o menos largas.

Nunca lo bastante dulces.

Nunca lo bastante.

## POSESIONES

Acosado encerrado acosado  
va recibiendo los objetos que rodearon tantas vidas.

Herederero solitario  
acumula, registra, apila.

*...de lo que fue y ya no  
ningún ser  
ya nadie...*

Tiene la calma de quien se asume guardián  
de lo que fue y ya no.

Ya nadie,  
ningún ser,  
humano, animal, vegetal,  
pertenece a ese mundo inanimado,  
testigo de miserias y esplendores.

*...de lo que fue y ya no  
ningún ser  
ya nadie....*

## **FLOR OSCURA**

¿Y qué promete este descenso,  
peldaño a peldaño,  
a las cuevas de la memoria?

¿Qué asombro guardó la niña  
bajo los felpudos,  
qué flor oscura tras la baldosa floja?

Nuestro  
crecido esqueleto  
no acierta  
con la niñez que juega a la escondida.

## LA VIDA NO

Donde el revoque ha cedido  
asoman ladrillos gastados.

Entonces, lucíamos noches luminosas.  
¿Qué destino para los sueños?  
¿Sólo la decepción?

Proyectos nocturnos que la vigilia destiñe.

No fue la vida, no.  
Nosotros tejimos  
el paciente tapiz de la decepción.  
No fue la vida, no.

Un día  
este día  
fue un remoto momento del porvenir.  
Hoy  
ignoramos  
en qué rincón  
perdimos nuestro propio esqueleto.

## MI VOZ      QUIÉN

Que acredite  
que confirme  
    ¿mi voz?  
    ¿mi palabra?  
    qué      quién  
    ¿que acredite?  
    ¿que confirme?  
qué que acredite  
    que confirme  
        mi voz  
        quién  
    mi palabra  
que acredite  
    que quien  
    confirme  
    acredite  
mi palabra  
    mi voz  
        qué  
        quién

## **CRONOS**

Amanece lunes.  
Sin asombro  
asisto al prodigio de recobrar mi alma  
mientras el cuerpo,  
en disidencia,  
enfrenta el saqueo cotidiano.

Soporto un ritual  
de días  
que se abalanzan,  
insolentes.  
A siete tribus responden  
y a una sola consigna:  
lo que se suma se resta.

El margen  
es cada vez más delgado,  
un parpadeo apenas.

Sobre mi cuerda tambaleo  
seguida por el roedor que socava la huella.

La cuerda es única.  
El camino, de un solo viento.  
No hay aplausos al final del recorrido.

## **TRAZOS**

Borro mis señas.  
Para mis labios, un lápiz neutro.  
Para mi pelo, un fallido disfraz.  
Mastico los vestigios de identidad  
hasta escupir una masa que rueda.  
Nada evita que deje  
su huella  
sobre el papel.

## EL OTRO SUEÑO

Entraste serena.  
Ajena a la sorpresa,  
a la conmoción.  
Ajena al llanto.

No hubo insomnio esa noche.  
No disparó tu almohada agujas de incertidumbre.  
Con indiferencia,  
como aquél que ignora  
el punto saltado en la trama del tapiz,  
el empalme equivocado de la vía,  
entraste desprevenida al juego nocturno.  
El que desata tinieblas sobre el camino de vuelta,  
el que incendia la nave,  
el que arrasa la huella.

No sabías que era el Sueño Mayor.

*A Ruth Fernandez  
In Memoriam*

*“Sólo la Muerte sabe el camino a casa”*

Luis Cardoza y Aragón

## **EL REGRESO**

Apretar los labios.

Negarse a pronunciarla  
aunque la lengua se entumezca.

Echar cerrojos.

Espiar distraída  
tu sandalia que avanza.

## MESA TENDIDA

La sospecha  
nos respira en la nuca,  
se posa sobre los platos,  
no se disuelve con la sal.

*Todo lo que digas caerá sobre ti.*

Miramos sobre nuestros hombros,  
volvemos sobre nuestros pasos,  
buscando.

La sospecha puede ser la prueba.  
Una prueba no es una llave.

*Todo lo que digas caerá sobre ti.*

¿Bocato di cardinale  
o sólo de monaguillo?

Nos respira en la nuca,  
enfriá los platos,  
ronda por las almohadas.

Hay sospecha, no prueba.  
Hay sospecha, no llave.

**EN EL NOMBRE**

**DEL NOMBRE**

## **¿LLORAN LAS JIRAFAS?**

Nada es seguro.  
Pero esa lágrima  
que el ojo  
de la jirafa acunaba,  
cayó  
cuando el transporte  
iniciaba su travesía.

## **ESTE SUEÑO**

Suponemos  
haber trazado  
caminos  
que no son  
y que creemos recorrer  
como si fuéramos.

*“No hay luz ni movimiento  
que puedan perfeccionar nuestra ceguera”*

Laura Cerrato

## **EL ANCHO MUNDO**

Seco, rugoso, escarpado.  
Con depresiones  
abruptas  
y colinas polvorientas,  
el terreno se extiende  
frente a la hormiga  
que transporta su alimento  
sobre la corteza del árbol.

## **GÉNESIS**

El empapelado se desprende con un gemido,  
ensanchando la herida.

Digo no, dibujo no.

Nunca digas que esta senda es la final.

No.

Y la zarza ardió y se encendió con un fuego  
que no la consumía.

Y ardía.

Encendida.

Remolinos de calor.

De ayer a hoy.

Henos acá, acá.

Remolinos.

En el fin de tus días la mesa de migajas.

Digo no, dibujo no.

Se desprende, se ensancha. Gime.

En el Día del Juicio, también Tú  
darás cuenta de Tus actos.  
A la altura del horizonte. Mañana.

Nunca digas.  
Nunca digas que esta senda.  
Nunca digas que esta senda es la final.

Digo no. Dibujo. Miro.

Se dejan volar en círculo, las alas quietas  
sostenidas en el aire.  
Remolinos de calor.  
De ayer a hoy.  
Henos acá, acá.

Tú ante Tus hijos en el Día del Juicio de Tus actos.

Digo. Dibujo. Miro.

## **CABEZAS SOBRE FONDO OSCURO**

Dice 20.  
Debajo, 03.  
El ojo debe juntar  
lo que está separado.

Sobre la pared del frente,  
dos cabezas flotan en el fondo oscuro.  
Están en un mismo plano del cuadro.

El tapiz, a la derecha,  
duplica en seda  
la figura que baila.  
Apenas se diferencian  
tela y empapelado.  
Pero la danza emerge  
vibrante en el mostaza.

Dice 20.  
Debajo, 03.  
La portada del almanaque  
juega con la cifra.

Cabezas sobre fondo oscuro,  
tapiz.

Pero la danza emerge.

## **ESTRELLA DE MAR**

Estrella de alto mar,  
te sueño para que me digas.

Sólo una hilera de hermanitos  
hambrientos  
trajo mi padre de su tierra.  
Y él la encabezaba.

Pero la ternura,  
¿de dónde la ternura  
en esa travesía?

Otra vez se sumerge,  
como ayer,  
para obsequiarme.

## **GENERACIÓN**

Nombres como puentes.

Eslabones que anudan un poema  
a un jardín,  
un manantial a un latido.

De ayer a hoy,  
puente del tiempo  
abierto a un signo.

Raíces  
hundidas  
en una tierra común,  
indiscernible cabecera de destino.

## **BOTÍN DE PESCA**

Mar revuelto y no hay ganancia,  
sólo espuma en la punta del anzuelo.  
Pescador sin estilo, sin escuela ni oficio.

*Enséñame a pescar.*

La perla en boca ajena.  
Mar revuelto y no hay ganancia.

*Enséñame y comeré  
hoy, mañana, siempre.*

El mar despide rayos de plata.  
Zafiros, esmeraldas y rubíes tapizan su garganta.

Mar revuelto, sin ganancia  
y el topacio en red ajena.

*(Arroja tu cabeza al mar.  
Carnada para tu anzuelo)*

## **LOS BEBEDORES**

Nos bebe despacio  
nos posee sin prisa.  
Cree conocer su vino  
como nosotros a nuestro bebedor.

Un no bebedor  
hace girar la copa  
en sus manos anchas.  
Quiere conocer el vino que no beberá.  
Nosotros poseemos  
al bebedor y al no bebedor  
y la copa que gira.

Beber y ser bebido  
bebedor no bebedor  
lo compartimos todo.  
Desconocemos  
sus rostros  
sus nombres  
los nuestros.

## **LA PROTAGONISTA**

La que se apega a los muros,  
la que silencia su paso,  
la que anónima camina bajo un ala gris y ajena,  
ha olvidado de pronto su sonrojo,  
rasga los velos de su piel,  
empuja sus carencias al proscenio.

Ya no quiere la piedra de los fondos,  
el costado de los días.

Enarbola la señal.  
Cuelga su nombre en el centro.  
Apoya su pie sobre el hueso vivo.

## **EL NIÑO**

El niño crece  
y expande las esmeraldas  
con que alumbra el mundo.

El niño corre e investiga  
palmo a palmo su aldea.

Atesora una llave  
que no entrega.  
Es su modo de conjurar ausencias.

El niño juega, ríe, habla.  
No entiende, sufre, llora.

Mi dolor no alivia el suyo.

Hoy  
fracasa el amor  
lo mismo que una llave.

## REGAZO

Hay tardes que se quiebran sobre el alma.  
Hay tardes, las del alma que se quiebra.  
Hay alas que se quiebran en la tarde  
o en el alma y no se ven, no se ven.

*Pero entonces la tarde sobre el alma.*

Hay depósitos de alas desprendidas,  
arrojadas, arrancadas o apenas  
cansadas de volar y no llegar.  
Hay alas que no han partido jamás  
e ignoran el sonido de su vuelo.

Hay alas ausentadas de la tarde  
que se quiebra, del alma que se quiebra,  
del quiebre de las almas y las tardes  
que abrazan la materna gravedad.

*Pero entonces el alma sobre el alma.*

## **SED**

La naranja refulge  
como un sol diminuto  
rodando sobre mi mesa.

A través de los cristales  
el agua delictiva  
exhibe sus destrezas.

El ruido  
rítmico monótono  
invade sin pausa la tarde,  
hasta que la lluvia  
cae  
bajo mis párpados,  
se cuele por la garganta,  
arrasa el calendario.

El sol de Galilea refulge  
sobre mi mesa.

## **EN EL NOMBRE DEL NOMBRE**

De aquel jardín de eterna lozanía,  
de aquel jardín legendario, inscripto  
en la memoria altiva de la especie,  
la gracia de un retoño bienamado.

Con el trazo sagrado de Aquel Nombre  
hilvana sus acordes el poema:  
son susurros que el manantial captura  
en el Reino que es todos los jardines.

Puntual, el palpitar de un corazón  
ilumina la incrédula vigilia.  
Se adivina un latido ancestral  
anudado a la roja melodía.

De manantial a jardín, de poema  
a corazón, se deslizan los nombres  
que eslabonan,  
que afirman,  
que interrogan.

*A Shirel, Eden, Caleb, Maián*

# ÍNDICE

Prólogo	5
---------	---

## **I.- Alcantarillas**

Agua seca	12
Apariciones	13
Metamorfosis	14
El agüita	15
La trampa	16
Hammelin	17
Mira lejos	18
Montan Cantan	19
Medida por medida	20
La Cifra	21
Palabra para nombrar	23
Gallinita ciega	24
Cuello de botella	25
El trofeo	26
Con esta sola boca	27
Animal implacable	28
Alquimia	29
Alcantarillas	30

## **II.- Mesa Tendida**

Telarañas	32
Este cuerpo	33
Indecisiones I	34
II	35

III	36
IV	37
Mucho, poquito, nada	38
Lo bastante	39
Posesiones	40
Flor oscura	41
La vida no	42
Mi voz    Quién	43
Cronos	44
Trazos	45
El Otro Sueño	46
El regreso	47
Mesa Tendida	48

### **III.- En el Nombre del Nombre**

¿Lloran las jirafas?	50
Este sueño	51
El ancho mundo	52
Génesis	53
Cabezas sobre fondo oscuro	55
Estrella de mar	56
Generación	57
Botín de pesca	58
Los bebedores	59
La protagonista	60
El niño	61
Regazo	62
Sed	63
En el Nombre del Nombre	64